

REVISTA ESTUDIANTIL

ENTRE LINEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



REVISTA ESTUDIANTIL ENTRELÍNEAS
Año 11. No. 11. Semestre B de 2023 ISSN: 2256-2133

Rector

Omar Albeiro Mejía Patiño

Vicerrectora de Docencia

Martha Lucía Núñez R.

Vicerrector Desarrollo Humano

Diego Alberto Polo Paredes

Vicerrector Administrativo y Financiero

Mario Ricardo López Ramírez

Vicerrector de Investigación – Creación, Innovación, Extensión y Proyección Social

Jonh Jairo Méndez Arteaga

Director Idead

Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

Secretaría Académica Idead

Marien Alexandra Gil Serna

Director Publicación

Nelson Romero Guzmán

Comité Editorial

Carlos Arturo Gamboa B.

Elmer Hernández

Jorge Ladino Gaitán

Hernán Ruiz

Diseño

Andrés Mauricio Ospina Ariza

Asistente Editorial

Norma Constanza Torres Espinosa

Imágenes


Tomadas de la WEB

Dirección

Universidad del Tolima Sede Centro/Barrio Santa Helena

Correo electrónico

revistasidead@ut.edu.co



Costumbres de un animal desnudo de Reynel Felipe Gómez, la poesía como animal que nos lee

María Alejandra Polanía Cortés

Yeime Yuliet Ramírez Arango

Jennifer Andrea Ruiz Hende

Lic. en Literatura y Lengua Castellana

X Semestre - CAT Ibagué

Entrada

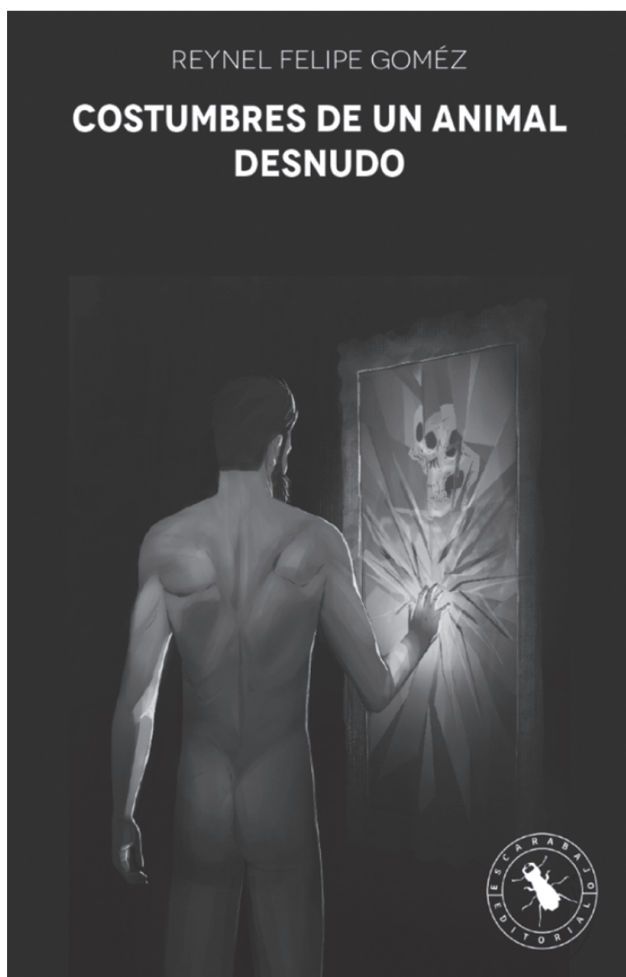
C*ostumbres de un animal desnudo* (2022) es el primer libro de poemas de Reynel Felipe Gómez Romero, autor nacido en Ibagué en 1992, egresado del colegio San Simón, ingeniero de sistemas y actualmente profesor de la universidad de Ibagué; pertenece a la red de poetas del Pacto Histórico y ha participado en diferentes eventos artísticos en la ciudad de Ibagué, tales como Anormales y Gatos Cartoneros; también fue incluido en el libro la Antología poética Hexágono Natal y ha publicado poemas en revistas universitarias.

Reynel se forma como poeta emergente por el hecho de que es un autor regional, que publicó su libro en la editorial independiente Escarabajo Editores, dirigida por el escritor bogotano Eduardo Berchara en la ciudad de Bogotá, encargada de vender y distribuir libros de poesía, cuentos y poemas; su objetivo es moverse en dos frentes complementarios: uno en la publicación de libros de jóvenes talentosos

y otro en la publicación de autores de gran trayectoria; tiene su sede en Bogotá y es una de las editoriales más reconocidas del país.

El libro fue lanzado el 2 de noviembre del año 2022 en la biblioteca Darío Echandía de la ciudad de Ibagué, su exposición estuvo basada en la pregunta ¿por qué sigue valiendo la pena escribir? una reflexión hecha a la medida del por qué escribir, cuando relativamente los seres humanos somos lectura, somos escritura y a la vez somos representación de la realidad.

Por ello, *Costumbres de un animal desnudo* es la puerta a la exhibición o exclamación de nuestro yo, pues en los 33 poemas que comprende el libro nos permiten de alguna manera visibilizar la vida y las costumbres de un hombre moderno, de un hombre del ahora que encierra la sensibilidad de lo humano, la fragilidad de su existencia y la desafortunada realidad que solo puede ser experimentada por aquellos que se identifican con sus palabras. Por tal razón, leer *Costumbres de un animal desnudo* es leernos a nosotros mismos, pareciera que Reynel hubiese



escrito de un hombre moderno desde una posición externa, desde la posición del etnógrafo y otras veces desde la posición del sentir (del que vive, del que está).

Siendo esta entonces, el descubrimiento de sí mismo, de esa inevitable realidad de la cual queremos escapar pero que es imposible soslayar. Leer a Reinel es una inspiración para darse inicio en la poesía, pues a través de ella se ha logrado comprender que desde la desnudez del alma es posible lograr grandes cosas, que la poesía es esplendor, arte, y una mezcla entre magia y realidad. Por consiguiente, la particularidad que tienen sus poemas es la forma de escritura; la cual, nos remite muchas veces al pasado o que sin lugar a dudas nos enfrenta a la vil cotidianidad dado que, sus versos son como látigos al corazón, pero a la vez nostálgicos con la razón, nos identificamos tanto con sus

poemas que no hay palabras para describir la magnificencia de su obra y a pesar de que es un escritor muy joven, sabe llegarnos y golpearos donde más nos duele, por eso adentrarnos en ese animal desnudo es descubrir, quién eres y quien serás.

Así mismo, y antes de conversar con sus poemas, Daniel Montoya escritor de su prólogo, dice algo muy interesante y es que para él, “contar es una forma de sobrevivir”, es una forma de expresar situaciones, sentimientos, sucesos, entre otros para contemplar, reflexionar, narrar, denunciar y criticar la vida, siendo esta la única forma de desahogarse y dejar actuar su yo interior, partiendo de la premisa de una constante tensión con el mundo: con la suerte, la moralidad, la divinidad, etc., temas que involucran la cotidianidad del ser y a su vez lo deslegitiman por la forma en que son exteriorizadas desde la perspectiva del destino.

Las sustancias poéticas

Todo pasaje poético nos muestra una realidad. Como podemos observar, lo corpóreo, lo humano, lo estético y lo natural es lo que prevalece, por ello a partir de esta premisa la interiorización con los poemas nos permitirán tocar las fibras más profundas de todo nuestro ser para comprender quizás al autor, pero también quizás comprendernos a nosotros mismos, “porque ser triste / es una religión que no admite ateos”, dice en uno de sus poemas.

Estar en un estado de tristeza es estar en un estado común, quizás sea aquello que une a la humanidad en sus estados porque es algo que nos pertenece, podemos decir que ese es el momento de reconocernos, de estar, de poder contemplarnos los unos a los otros, sentirnos como parte de un todo; el poder estar en una condición de empatía, el saber que a pesar que no estamos bajo el mismo estado, ni bajo las mismas condiciones las sensaciones son un poco similares y la tristeza es eso que ocupa a

la mente, el cuerpo y el corazón, por eso entrar en tristeza es entrar en nuestros estados más vulnerables, porque como veníamos diciendo, sólo allí nos reconocemos.

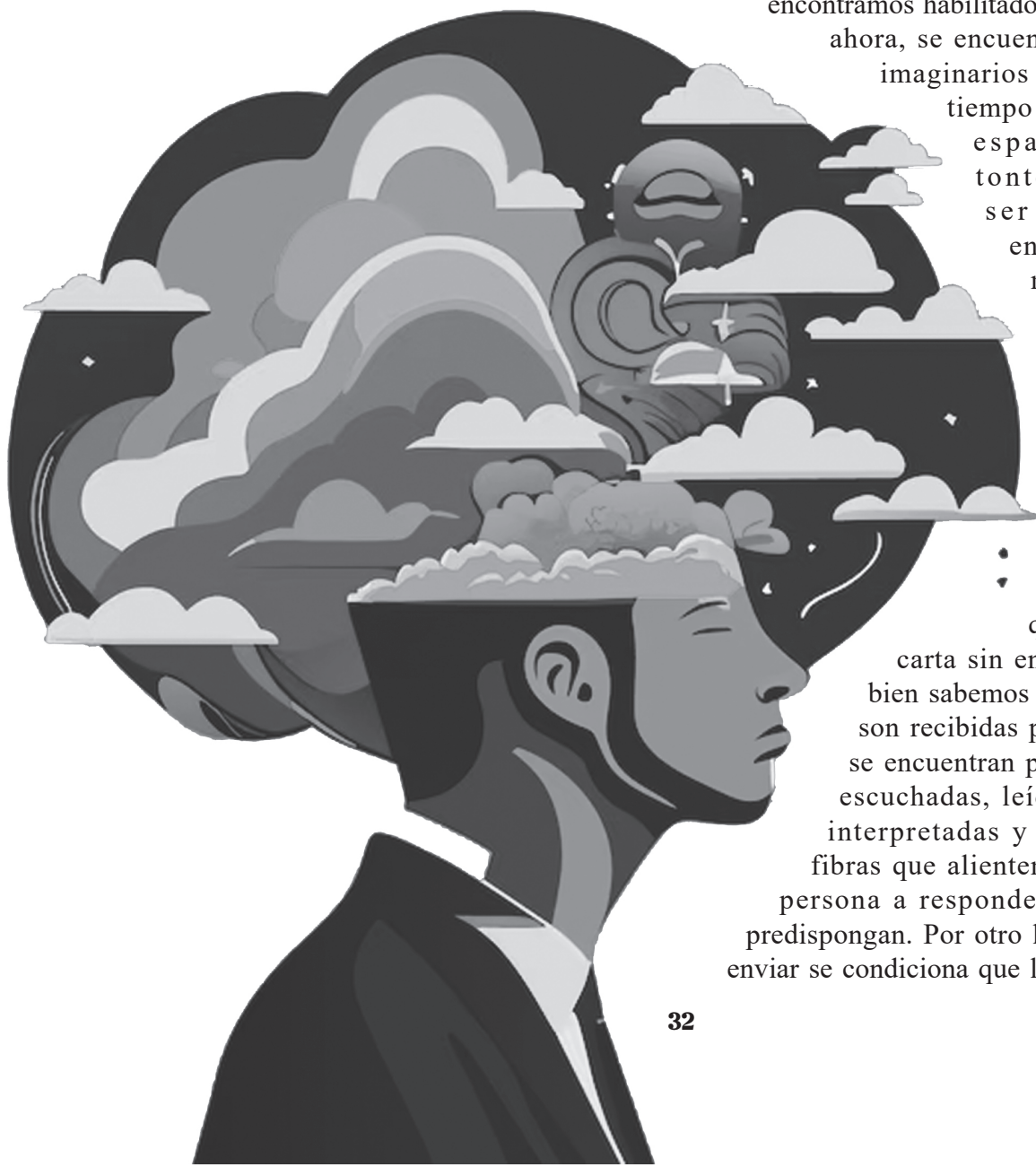
Ya que como dice el mismo poema “la vida sabe pegarnos/ donde menos esperábamos” (p.20) y haciendo mención o memoria al título, la noche nos entra en un estado de contemplación, así que, Buenas noches. Ahora, en el poema “A quién visita nuestra aldea”, el autor nos muestra que de donde vivimos no hay mucho espacio para contemplar o estar abnegado de lo romántico porque de dónde venimos, la hora romántica es la hora de la crueldad y allí no tenemos más espacios; sin embargo, eso no

impide que no nos podamos privilegiar de un entorno romántico, pues al final, la distancia entre crueldad y romanticismo puede estar a un milímetro o separada en el tiempo por milisegundos.

Así mismo, vemos como en “tiempos difíciles” el autor nos dice: “Discúlpeme, amigos/ si me pasé/ y en vez de comerme el coco/ se los puse en la cabeza/ vivimos en tiempos difíciles” (p.24). Estamos ratificando los tiempos en los que vivimos y esta misma ratificación la podemos interpretar como un sinónimo de grito, de protesta y de levantamiento de voz.

Y, allí donde “Se venden ventanas para mentes cerradas” (p.26), lastimosamente nos encontramos habilitados, o, el hombre del ahora, se encuentra habilitado sin imaginarios porque el mismo tiempo nos impide tener espacio para estas tonterías, debemos ser productivos y entre más soñamos menos hacemos, por eso estamos inhabilitados a los imaginarios.

De esta forma, vemos que “No es lo mismo quemar una carta recibida/ que quemar una carta sin enviar” (p31), pues bien sabemos que las cartas que son recibidas por su destinatario se encuentran predispuestas a ser escuchadas, leídas por otra voz, interpretadas y para que toquen fibras que alienten el espíritu de la persona a responder y, por ende, la predispongan. Por otro lado, una carta sin enviar se condiciona que la lea el otro desde



nuestra misma posición, es decir, nuestro otro yo. Bien sabemos que las cartas están hechas para ser leídas por su remitente y no por su destinatario, porque una carta es una confesión a mano alzada.

Del mismo modo, el poema “Jardín oscuro” hace referencia a las vidas que se perdieron durante las jornadas del paro nacional que inició en abril del 2021 y las violaciones a los derechos humanos que se presentaron en dichas protestas por parte de la fuerza pública. Especialmente, este poema es dedicado a Alison Meléndez, menor de edad que se suicidó después de sufrir actos de violencia sexual en manos de integrantes del SMAD. Es así como en dos de sus versos dice: “el ave que desgarrada anhela el sol / se incinera frente a todos” (p.65). Aquí el autor muestra una cruda realidad que estremeció a todo un país y al dolor al cual se enfrentó Alison y que no soporto. Ver su dignidad y sus alas rotas.

En “cosechando letras” es posible observar cómo Reynel pretende hacer ver que todo llega a su debido tiempo; así mismo, que se debe aprender tanto de las experiencias malas como de las buenas, pero quitando cuidadosamente todo aquello que se viste de hipocresía, de maldad, de injusticia y que afecta a nuestra persona.

Así mismo, “las flores del solar” es un hermoso poema que nos transporta al recuerdo de nuestras abuelas, las cuales, por más sufrimiento y adversidad jamás desisten y hacen lo que tengan que hacer con tal de sacar a sus hijos adelante, ya que nadie como ellas para cuidarnos y protegernos de la maldad del mundo, nadie como ellas para consentirnos y enseñarnos a enfrentar la vida, por eso cuando faltan se llevan consigo un pedazo de nuestro frágil corazón, pero dejan en nuestra memoria plantadas las flores más hermosas del jardín.



Y, por último, “empacando la vida en cajas” es tan triste pero tan sincero que nos lleva a pensar que la única forma de escapar de la realidad es ocultarlo todo y desaparecer; pues, como dice el autor:

En esta otra intento llevar mis sueños
no sé cómo hacer para que su redondez
su inmadurez
su futilidad
quepan en el espíritu tridimensional de la caja
Sin embargo, no tengo más opción.” (p27)

Quiere decir que, su fe ha expirado y la única forma de salir del embalse es huyendo, escapando y en últimas, enterrando todo y echando al olvido.

Podríamos seguir haciendo referencias a sus poemas y cosechando el amargo, triste, nostálgico y deprimente rayo de luz de la vida, sin embargo, es imprescindible mencionar que, aunque su lenguaje es coloquial, directo, Reynel a toda costa quiere resaltar su inconformidad con la existencia de la manera como está establecida, pues la resistencia, el cambio, la oposición son sus mayores agravantes para ir en contra de lo

establecido. Dicho esto, objetivándolo desde una manera quizás reflexiva, razonable al notar que la vida es dura, es incierta y a su vez trágica en tanto estamos regidos por el destino y la predestinación.

En conclusión, *Costumbres de un animal desnudo* es el espejo de nuestra cotidianidad, a través de estos poemas hemos podido comprender e interiorizar las diferentes situaciones, en las cuales los seres humanos estamos imbuidos pero que no somos capaces de aceptar o asimilar por diferentes razones. Allí se describe la complejidad y al mismo tiempo la sencillez, el valor no tanto de las cosas, sino de las personas y cómo es posible encontrar riqueza en su esencia, en su origen, en sus vivencias. No obstante, leer a Reinel es habernos leído a nosotros mismos, es habernos permitido hacer memoria y a su vez identificarnos con los diferentes sucesos que acarrearán nuestra vida. Sin duda alguna, un un poemario muy dicente.



Referencias Bibliográficas

Si pudieron convencer. (10 de noviembre de 2014). El nuevo día.
<https://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/cultural/237958-si-pudieron-convencer>

Gómez, R. (2022) *Costumbres de un animal desnudo*. Editorial Escarabajo

Gómez, R. (15 de septiembre de 2022) Reinel Felipe Gómez Romero. Observatorio cultural del Tolima.
<https://observatorio.culturatolima.gov.co/trabajo/Reynel-Felipe-Gomez-Romero/>

ENTRE LÍNEAS

